

# TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XIV

MADRID, 10 DICIEMBRE DE 1933

NÚM. 714



## Armillita el Sabio

que su presentación en Méjico ha constituido la solemnidad taurina de la temporada, primero porque sus paisanos le han testimoniado sus triunfos clamorosos en España, y segundo porque dió una tarde de toros tan extraordinaria que fué constantemente ovacionada. Es de esperar que sea esta temporada mejicana para Fermín Espinosa una continuación de la que terminó en España entre continuas ovaciones y colmado de orejas y contratos

Ayuntamiento de Madrid

**Precio:**  
20 cts.



TEMAS PITONUDOS

# Machacando en hierro frío

Existe en el Reglamento oficial de las corridas de toros un artículo en el que se hace constar que será fogueado el toro que no admita en toda regla cuatro puyazos. Así, sin paliativos: cuatro puyazos.

Todos sabemos que este importantísimo precepto reglamentario no se cumple o se cumple rara vez, como, sin ir más lejos, lo hemos podido observar en todas las corridas celebradas en la pasada temporada, salvando, como digo, excepciones que, en verdad, han sido muy pocas.

¿Por qué transigir con lo que va en perjuicio nuestro, en perjuicio de los aficionados que vamos a ver lidiar toros?

Claro que para hacer cumplir al pie de la letra el citado artículo del Reglamento oficial es necesario, primeramente, que empresarios y ganaderos cumplan lo ofrecido al público al colocar los carteles murales.

En ellos leemos invariablemente que se lidiarán "seis hermosos toros limpios—u ocho, o los que sean—"de la acreditada ganadería de don Fulano de Tal, vecino de tal sitio y con divisa de este y el otro color", y si hubiese una autoridad dispuesta a velar por que el tal anuncio se cumpliera formalmente, si siempre se lidiase los prometidos "toros limpios" no se daría el caso de tener que cambiar de tercio con un par de varas y tal cual refilonazo—que no puede ser tenido en cuenta porque no es vara en toda regla, como especifica claramente el Reglamento—a pretexto de que el astado no podría soportar el castigo de un puyazo más, y menos aún de las banderillas de fuego, en defecto de aquél.

Se me dirá, y no sin razón, que

no debe foguearse al toro que se ha agotado al segundo puyazo, porque ello sólo habría de producirle un mayor agotamiento, en perjuicio del espada que había de contender con él en el tercio final, ya que su lucimiento sería escaso o nulo. Perfectamente.

Pero convengamos que un astado en tales condiciones no puede ser considerado como un toro de recibo, que las corridas, de corridas de toros tienen el nombre y no de becerradas; y los diestros de alternativa toman también el nombre de *matadores de toros*.

¿Por qué no se han de lidiar TOROS si como tal se pagan, como tal se paga a quien los lidia y como tal se cobra a quienes vamos a presenciar su pelea?

Esto en lo que se refiere a que el toro no tome las varas reglamentarias por impotencia—digámoslo así.

Decirlo de otro modo equivale a decir: por desaprensión y mala fe de los ganaderos; por engaño al empresario o mala fe de éste; por mediatización de cualquier índole en veterinarios y asesores, y, en todo caso, por exceso de paciencia del público, auténtica víctima consciente de la fiesta; sin olvidar las imposiciones toreriles, factor principalísimo en la degeneración de la ganadería brava española.

He dicho que el público es la auténtica víctima consciente de la fiesta y me ratifico en esta afirmación partiendo de la base de que no vamos engañados a la plaza, sino que vamos a que nos engañen, dispuestos a ello y sabiendo que el engaño se ha de consumir con nuestra aquiescencia.

No voy a caer en pecado de taurofobia diciendo a los aficiona-

dos que la mejor manera de arreglar este estado de cosas es: abstenerse de ir a los circos taurinos; no.

No sería aficionado si os diese tal consejo y soy un entusiasta de la fiesta del sol y la alegría, de la fiesta del arte y del valor, de la fiesta española, *cien por cien*, que refleja fielmente el carácter de nuestra raza.

El remedio está en no transigir con los torpes manejos de unos y otros.

Cuando un toro, anunciado como tal, sólo tiene de toro el nombre su lidia no debe de ser consentida por quienes han pagado para ver lidiar TOROS.

Ni un par de puyazos y dos pares de banderillas a cada cornúpeto, ni incurrir conscientemente los aficionados en la "primada" colectiva, que si Dios recomendó que todos fuésemos buenos, a nadie le recomendó que sea bobo.

¿Y es que vamos a serlo los aficionados a toros?

El toro que en toda regla no tome cuatro puyazos por marse-dumbre *debe de ser fogueado*.

El toro que en toda regla no tome cuatro puyazos por agotamiento o impotencia *debe ser retirado del redondel inmediatamente*.

Y el torero que no pueda desarrollar su arte con TOROS que encamine sus actividades hacia profesión menos expuesta.

El aficionado cumplirá siempre con su deber exigiendo lo que tiene derecho a obtener: que no le engañen. ¿Lo hará?

Me temo que con estas cuartillas solamente he conseguido machacar en hierro frío. Y lo sentiría de verdad.

ALFONSO DE ARICHA



ANTONIO POSADA, el artista sevillano, que ya ha debutado en los estados mejicanos, alternando con Chuchó Solórzano en Querétaro, obteniendo un señalado triunfo, porque Antoñito se remontó a los tiempos en que por su arte y su valor hacía emocionarse a los aficionados españoles. ¡Que sea enhorabuena y que siga la racha del corte de orejas, Antoñito!

## PARECERES

### EL MANCO DEL ACORDEON

En mi mesa de trabajo está la carta.

La he releído varias veces. Viene dirigida a mí, en calidad de escritor taurino. ¡Menuda vanidad la mía! En ella me piden trabajo. Se trata de un artista, que por lo visto carece de ocupación. Y como súplica, me recuerda mi importancia con estas palabras: "Si usted quiere, está hecho. Basta con que usted se lo proponga. No le dirán que no, como a mí. ¡Puede mucho su pluma! Yo, como usted sabe, toco el acordeón con una sola mano. El año pasado tomé parte en varias plazas. Que recuerde torearnos más de media docena de corridas. Si usted me recomienda con eficacia a la Agrupación Musical X, seguramente el año próximo podría torear más de cincuenta corridas."

¡Qué gracioso confusionismo!

Desligada la fiesta de los toros de los mil y un espectáculos que aprovechando el escenario solamente pueden darse en las plazas de toros, puede parecernos algo serio e intangible. Pero entremezclada así la esencia misma de la fiesta como lo hace en su carta peti-

cionaria el manco que sabe tocar el acordeón, la cosa nos mueve a preocupación.

Porque es lo cierto que este hábil profesor del teclado y del fuelle se siente integrado, adscrito a la fiesta de los toros, en lo que ésta tiene de exposición, de inquietud, de peligro. Y contagia, con su contagio a los espectadores, que sueltos por el ámbito de la disciplina, al ver a un torero dudar ante un marrajo que "va a por él", no tienen inconveniente alguno en sonreír y en chillarle pidiéndole que ¡lo toree con la izquierda!, que es casi lo mismo que si pidieran al torero que diera un solo de acordeón a una mano, como se ofrece en su carta este artista modesto, que no tiene contrata. Hasta ahí su similitud con el torero. De ahí no debía pasar. Eso sería tanto como si nosotros, por fuerza de nuestra autoridad con la pluma, después de conseguirle el ingreso del original músico en una organización veraniega de menor cuantía, escribiéramos a nuestro peticionario: "Está usted servido. Toreamos el año que viene, en la compañía tal. No se le olvide el acordeón."

### TRES COSAS SUELTAS

Nos consta que el gran don Eduardo Pagés, para la temporada próxima piensa remover todas sus supersticiones. Lo que era blanco lo va a convertir en negro.

¿A quién mandará de "mas-cota" a San Sebastián?

¿Quién sustituirá a Manolo Belmonte?

\*\*\*

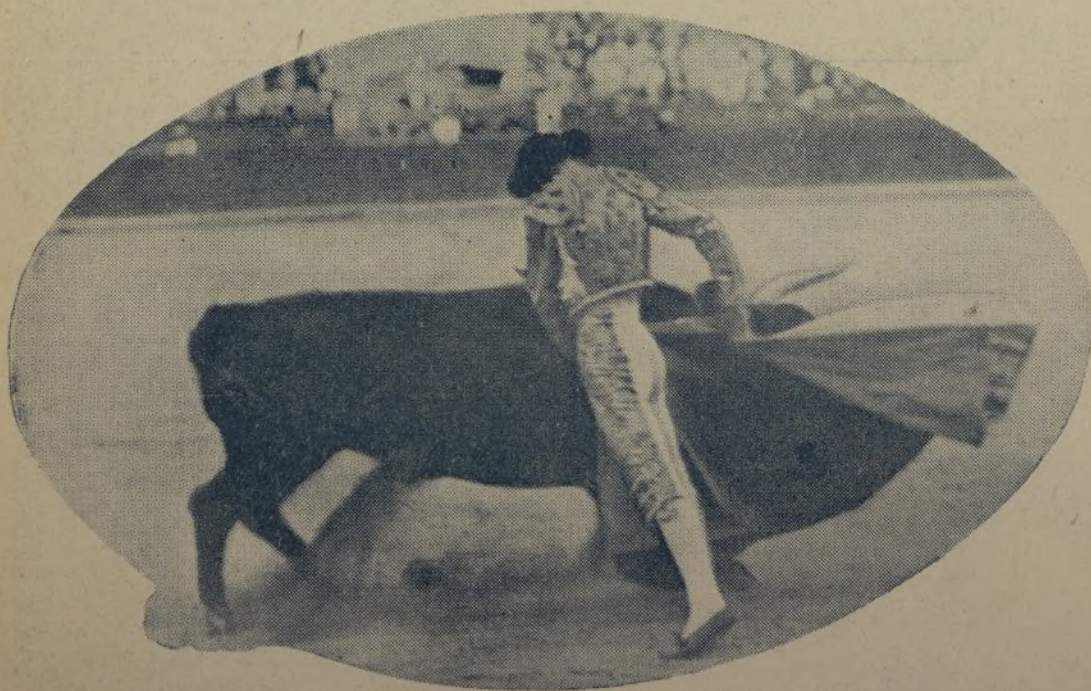
Por el eminente especialista y cirujano en enfermedades del estómago, Dr. D. Eduardo Martínez Alonso (de la Cruz Roja Es-

pañola), ha sido practicada con feliz éxito una delicada operación quirúrgica a nuestro querido amigo D. Luis Polbach (Empresa Taurios). El estado del enfermo es muy satisfactorio, haciendo votos por nuestra parte, para su total restablecimiento, cosa que de veras deseamos.

\*\*\*

El gran Becerra no brilló con el esplendor de siempre en la boda del fakir Victoriano de la Serna.

¿Qué le pasa a Becerra?



Pocos son los toreros que tienen una fotografía donde se aprecie el arte y el temple que está derrochando LUIS GOMEZ «EL ESTUDIANTE» en este momento; por eso el diestro madrileño triunfará cuantas veces le venga en gana, además de ser primerísima figura del toreo por su propia forma y por su irreprochable estilo con la espada.





## Ha muerto MORENITO DE ZARAGOZA

En Maracay, ha fallecido Morenito de Zaragoza. La noticia, recogida por todos los periódicos españoles, ha causado penosa impresión entre los aficionados.

Como mejor elogio póstumo del simpático torero aragonés, recogemos la biografía que Don Indalecio recoge en su libro "Los toreros aragoneses".

Nacido en Aranda de Moncayo (Zaragoza) el año 1896.

Un hombre a quien perjudicó su impaciencia. Había hecho una buena carrera novilleril, sin precipitaciones. Valiente, muy valiente, con estilo de torero basto, había logrado afinarse mucho durante las temporadas de 1922 a 1923, y a fines de esta última, tomó la alternativa, que no sabía qué resultado le iba a dar. ¿Bueno? ¿Malo? No podía saberse. Doctorado en septiembre de 1923, con el descanso invernal encima, sin saber si le iban a conceder o no la confirmación de la alternativa en Madrid, se impacientó, no supo esperar, y antes de dar comienzo la temporada de 1924 ya anunció que renunciaba a la alternativa, tan recientemente obtenida, y que volvía a las novilladas.

Esto era tanto como renunciar a ser nada en su profesión. Los públicos admiten en las novilladas a los jóvenes, a los aspirantes a los que van para arriba, a los que desean ser algo. El novillero que se pasa, o el matador de toros que se arrepiente, que no eche cuentas con la protección de los públicos de novilladas: quien no torea de matador de toros, tampoco gana dinero al volver a las corridas de novillos.

Mas ese no era el caso de "Morenito de Zaragoza". Si había hecho bien en tomar la alternativa, tenía que esperar a ver el resultado del año siguiente. Lo contrario, lo que hizo, fué una informalidad que el público no había de perdonarle.

Y mucho menos en plan de seguir las informalidades con un toma y daca de alternativas; pues vuelto a las novilladas en 1924, en 1925 volvía

a tomar otra alternativa, que no le sirvió sino para irse a las repúblicas americanas, de donde no ha vuelto.

Moreno se presentó por primera vez ante un público en la plaza de Huesca el año 1915. Esa misma temporada lo hizo en Zaragoza, el día 4 de julio. Toreó con "Mirandito", Salafra, Fermín Esteban y Jesús Omeñaca "el Moreno". Cada uno estoqueó un novillo de Hernández Cortés.

Hizo desde entonces lentos progresos en la profesión, pues hasta la temporada de 1921 no sale de las novilladas sin caballos por Zaragoza y sus alrededores, salvo su presentación en Barcelona el año 18.

Desconfiaban ya sus paisanos de que pudiera pasar a mayores, cuando en 1922 dió un estirón considerable, a partir de su presentación en la plaza de Madrid. Ocurrió ésta el día 5 de marzo, con novillos de López Plata, y Joselito Martín y Antonio Sánchez de compañeros. Resultó levemente herido ese día, y aunque no pudo terminar la corrida, dejó excelente impresión en su "début".

Esta impresión la confirmó plenamente en la novillada del 3 de septiembre, en que le fué concedida una oreja.

Ese año de 1922 sumó veintiocho novilladas, bastantes en plazas de importancia, como Madrid (cinco veces), Zaragoza, Valencia, Málaga, Barcelona, Jerez, Bilbao, Soria y otras.

La temporada siguiente fué la de su primera alternativa, tras de torear bastantes novilladas. La ceremonia tuvo lugar en Calatayud, el día 9 de septiembre. Hizo la cesión de trastos Marcial Lalanda y les acompañó Pablo Lalanda. Los toros fueron de don Julián Fernández y Martínez.

Hasta fin de temporada toreó las siguientes funciones: Septiembre: 9, Calatayud; 26, Quintanar de la Orden; 21, Oviedo.

Octubre: 16, Zaragoza.

Renunciada la alternativa, toreó otra vez novilladas en 1924, en número de veintiuna, en las plazas de Alcañiz, Soria, Zaragoza, Barcelona, Vitoria, Tolosa, Madrid, Burgo de Os-

ma, Málaga, Palma de Mallorca, Tarragona, Inca y Nimes.

En 1925 toreó ocho novilladas, en Zaragoza, Barcelona, Pamplona, Huesca y Madrid; y el día 28 de agosto, en la plaza de Tarazona de Aragón, Nicenor Villalta le concedió la segunda alternativa. Fué testigo Braulio Lausín "Gitanillo" y estoquearon toros del duque de Tovar.

Estas corridas toreó como nuevo espada de alternativa:

Agosto: 28, Tarazona de Aragón.

Septiembre: 13, Calatayud.

Octubre: 12 y 18, Zaragoza.

Se marchó a pasar el invierno de 1925-26 a América, y toreó en varias plazas de diferentes repúblicas americanas. Regresó a España cuando finalizaba la temporada de 1926 y sólo pudo torear una corrida mixta en Zaragoza, el día 24 de octubre.

Después de una breve estancia en España volvió a América, y hasta el presente torea lo que puede y donde puede, en todos los países americanos donde hay unos toros, o cosa parecida, y una plaza donde lidiarlos.

De vez en cuando da señales de vida y envía un fajo de programas de corridas en que ha tomado parte.

Repito que "Morenito de Zaragoza", o el "Corneta" como se le apodaba en sus comienzos, fué un impaciente. Si continúa en 1924 con su primera alternativa "en serio", a la que no sacó partido alguno, pudo hacerse un puesto entre los matadores de toros de entonces.

Tuve varias cogidas, leves, y una grave en Zaragoza, el 17 de mayo de 1925. Un novillo de Villalón le dió dos cornadas, una de ellas, importante, en la fosa iliaca.

Pepe Moreno estaba bastante obeso en sus últimas temporadas españolas. Pero estaba ágil y activo, bullía mucho, afinaba algo su estilo pueblerino, y era buen banderillero.

Bibliografía.—"Biblioteca de 'El Clarín'.—José Moreno "Morenito".—Editorial Carceller. Valencia, 1924.—Un folleto.

(Recogida por Don Indalecio en su libro "Los Toreros Aragoneses".)

## ¡Curro Caro, el mejor!



**CURRO CARO, el torero-novedad, entrenándose en los campos de Salamanca. ¡Vaya muestra!—Foto Emiliano.**

Ya se encuentra en Salamanca el triunfador Curro Caro. Entra en el café y todas las miradas se dirigen a él, aquel muchachuelo juncar y garboso, que el invierno pasado se le miraba como uno de tantos aspirantes que acuden a entrenarse a los campos charros, y ahora se le admira como lo que es, una figura de torero, pero no una figura de orolina o un torero de casualidad, sino un torero que ha ido puliendo en arte magnífico, hasta llegar al sumun de la perfección, al máximo de la elegancia y de la sabiduría taurina.

Como Caro se ha forjado en las ganaderías salmantinas y ha aprendido todos los resortes del torero, se ha hecho torero cono-

ciendo la lidia de las reses, toreando en las dehesas charras ganado bravo y manso, becerras vírgenes; vacas de retienta y por eso le vemos actuar en las plazas con ese dominio y soltura, con esa difícil facultad que pasee este artista privilegiado y que le ha colocado en la cúspide.

El torero de Curro no se parece al de ningún otro; tiene rasgos que en un momento determinado pueden traer a nuestro mente el recuerdo de algún otro artista cumbre, pero en seguida se esfuman para dejar ver la personalidad, el sello inconfundible que pone en cuando ejecuta el diestro madrileño.

Curro Caro se entrenará este

invierno para encontrarse en pleno uso de sus facultades cuando empiece la temporada, que ha de ser la de este artífice del torero, consagrado ya por públicos evigentes como el torero más modernista de cuantos en la actualidad existen. El torero de Curro Caro se saborea como manjar exquisito y por eso el aficionado de paladar exclama:

"¡Curro Caro, el mejor!"

RASINES

Salamanca, 28-11-33.

## ¿QUIERE USTED UNA COLOCACION?

En cumplimiento de lo dispuesto, los matadores de toros han comunicado al Jurado Mixto Taurino las bajas que han acordado en sus cuadrillas para el año próximo.

Pepe Amorós ha terminado con los picadores "Foronda" y "Pontonero" y con el banderillero Guillermo Martín.

Manolo "Bienvenida" deja a Saturio Torón.

Su hermano Pepito al picador "Nino" y a los banderilleros "Miguelillo" y Juan Robles "Blanquito".

Villalta a los tres banderilleros, "Morato", "Joaquinito" y "Calavia".

Barrera, a los dos picadores, "Barana" y "Dutrus".

Pepe Gallardo a los picadores "Gallego" y "Molina", y a los banderilleros Carrato y Romero.

Fernando Domínguez al picador Almodóvar y al banderillero "Mella".

Victoriano de La Serna a los picadores "Melones" y Manuel "Aldeano", y a los banderilleros "Civil", Bartolomé Parrá "Parrita" y "Alpargaterito".

"Carnicerito de México", a toda la cuadrilla, o sea: picadores Juan Avia y "Apañao", y banderilleros Rivera, Corpas y Juan Ruiz.

"Maravilla", a toda la gente: picadores Antonio "Relámpago" y "Gordo" y banderilleros Pacomio Peribáñez, Galea y Paradas.

"El Estudiante", a los banderilleros Cástulo Martín y "Posadero".

"Chicuelo", a los picadores, "Sevillanito" y "Camero", y a los banderilleros "Rerre" y "Rubichi".

Y Diego de los Reyes, a los picadores, Barrera y Javier Marín, y a los banderilleros "Rosalito" y "Americano".

## LA EMPRESA DE ZARAGOZA COMPRA TOROS

El empresario de Zaragoza, que también lo es de otras plazas de aquella región, madrugaba este año y tiene adquiridas ya varias corridas.

Estas corridas pertenecen a Carmen de Federico, Saltillo, Miura y Graciliano P. de Tabornero.



COMENTARIO

# Dos esperanzas en el toreo

Ya en mi anterior escrito, por el que hacia un resumen crítico sobre lo que ha dado de sí la temporada taurina de 1933 en la plaza de toros de Madrid—cumpliendo y siguiendo la tradicional e inevitable costumbre de hacer las estadísticas de fin de temporada—prometa tratar por separados sobre ciertos hechos acaecidos en el transcurso de dicha temporada y en la susodicha plaza... Pues bien, voy a iniciar hoy alguno de ellos, y precisamente uno que, si bien se refiere a la plaza de Madrid, no podré por menos que relacionarlo con otro, al surgir una comparación que es necesaria, por lo curiosa e interesante de su contraste.

Me voy a referir al caso de ese lidiador apenas conocido de la afición en general; así, tan de pronto y tan desconocido, que nos sorprendió...; pero aún fué mucho mayor la sorpresa cuando el torero modesto e ignorado se nos reveló como lidiador excepcional, no sólo por lo que hiciera, sino porque, en contra de lo que se suponía, evidenció cualidades capaces de acreditarle como torero de bien cimentada nombradía.

Su modestia, su valor, su simpatía e incluso su modo de hacer el toreo fueron motivos más que suficientes para que la afición de la plaza de toros de Madrid se le entregara pronta y totalmente, cediéndole los mayores tributos expresivos de satisfacción, entusiasmo y admiración...

De resultados de esto, como ocurre en iguales o parecidos casos, se improvisa una aureola que se extiende enormemente, formando un envidiable ambiente de suma expectación cerca del torero, quien pasa a satisfacer la mayor y mejor de sus apetencias.

¿Es o no es?... ¡Vaya torero!... ¡Qué valor y qué arte!... ¡Este revolucionará el toreo!... ¡Es un verdadero caso!...

Estas y parecidas exclamaciones salían de boca de los más entusiastas aficionados... E incluso algunos se excedían, añadiendo que *¡Como ese torero, ninguno!...* En fin, expectación en su grado máximo.

De todo esto, el torero que no era nada se vió agobiado, creyéndose y haciéndose creer lo era ya todo...

Se supuso por un núcleo de aficionados sensatos que ahora, apaciguado y definido el nuevo torero que por sus cualidades tan excelentes puede convertirse, en efecto, en un buen torero, incluso un lidiador excepcional, sería bien cuidado, orientado y administrado, para procurar esa consolidación...

Pero... sí, sí, no hubo tal; días después, aprovechándose el ambiente tan extraordinariamente expectativo que habíase formado, sin pensar si convenía o no, si pesaría o comprometería demasiado al torero, al que había que cuidar muy escrupulosamente... ¡zas!, se le dispone una segunda actuación en la misma plaza de toros de Madrid... y ocurrió lo que tenía que ocurrir: que el torero, obsesionado con igualarse y aun superarse, sin el suficiente conocimiento y menos aún consciencia, fué víctima de una gran cornada.

La primera y más sensible desilusión... Curó, y a poco, se le lanza en corridas de compromiso, y... ¡otra vez una cornada, y grave!

Se esfuma el torero, vencido, dolorido. La incógnita, en vez de deshacerse, aclarándose, se tambalea, y no llega a confirmarse las ilusiones, aunque a poco de truncarse del todo, porque el sensato aficionado comprende que cuanto ha acaecido en contra de este torero no es sólo culpa de él...

Habría que esperar. Pero se duda. ¿Cuajará o no?... ¿Será o no será?... Y hasta hay quien ya dice... ¡Qué lástima de torero!... que es todo un compendio signifi-

cativo de lo peor que se puede decir acerca de un torero que promoviera expectante curiosidad...

He ahí una esperanza en el toreo... ¿Quién?...

Ahí va su nombre: Félix Colomo.

Como caso no menos interesante, curioso y que también viene promoviendo una expectación extraordinaria, es el que ofrece otro torero novel, quien por el contraste de su aparición, orientación y administración merece compararse con el que quedó mencionado. Este novel que ha aparecido en el horizonte taurino y que marcha pensadamente, pero seguro, es un alicónita que se va aclarando en el más favorable de los sentidos, consolidándose como torero de excepción. Va por sus pasos contados, torea mucho y bien: vigilados y cuidados sus pasos, graduándose sus aspiraciones y ateniéndose a sus cualidades e nun todo conforme, acorde a las suficiencias de sus aptitudes...

¿Es o no es?... se dice de él por quienes no lo han visto: *¡Esle será un gran torero!...* dicen quienes lo han visto... Pero ya hay quienes dicen: *¡Vaya un torerazo!...* que es todo un compendio significativo de lo que mejor se puede decir sobre un torero que se está dando a conocer...

He aquí otra esperanza en el toreo... ¿Quién?...

Ahí va su nombre: Curro Caro.

DON ISTA

EL MEJOR COLMADO DE MADRID

**Los Ases**  
Núñez de Arce, 5  
TELEFONO 20275

ACROSTICO

## FIGURAS DEL TOREO

Venciste en la más fuerte de las fiestas,  
Irguiendo en la tragedia tu figura,  
Cual bravo Cid, en esforzadas gestas,  
Todo hecho genio y raza con bravura.  
Ondulan en tus bellos movimientos  
Ritmos de gracia que derrama el arte;  
I trazas en tus finos ornamentos  
Adornos, que ellos son para ataviarte.  
Nunca, con un estilo sin igual,  
Otro elevó a lo bello el sacrificio

De nuestra recia fiesta nacional,  
Ebria de sol y sangre y de bullicio.

Labios enmudecidos por espasmo.  
Ansiosos de gustar tus emociones,

Sueltan la explosión de su entusiasmo  
En horas de sublimes creaciones.  
Regando sal y garbo de torero,  
Nació esta portentosa maravilla,  
Asombro del valor del suelo ibero.  
¡Es hijo predilecto de Castilla!

LUIS BRIONES.

Madrid, 7 de diciembre de 1933.

## LO QUE SE HA CELEBRADO EN CACERES

En la plaza de toros de Cáceres se han dado durante la temporada este año los once festejos taurinos siguientes:

Día 7 de mayo.—Inauguración de la temporada. Seis novillos de Juan Gallardo, para Manuel González (Manolete), Antonio Plaza y Joaquín Alonso.

Día 30 de mayo.—Primera de feria. Toros de Antonio Pérez Tabernero, para Villalta, Barrera y Fernando Domínguez.

Día 31.—Segunda de feria. Toros del conde de la Corte, para Barrera, Ortega y Pepe Gallardo.  
1 de junio.—Novillos de Lisardo Sánchez, para la agrupación "Los Ases", de Llapisera.

Día 2.—Repetición de "Los Ases".

Día 15.—Novillos de el marqués de Liedma, para la Banda "Las Estrellas Negras".

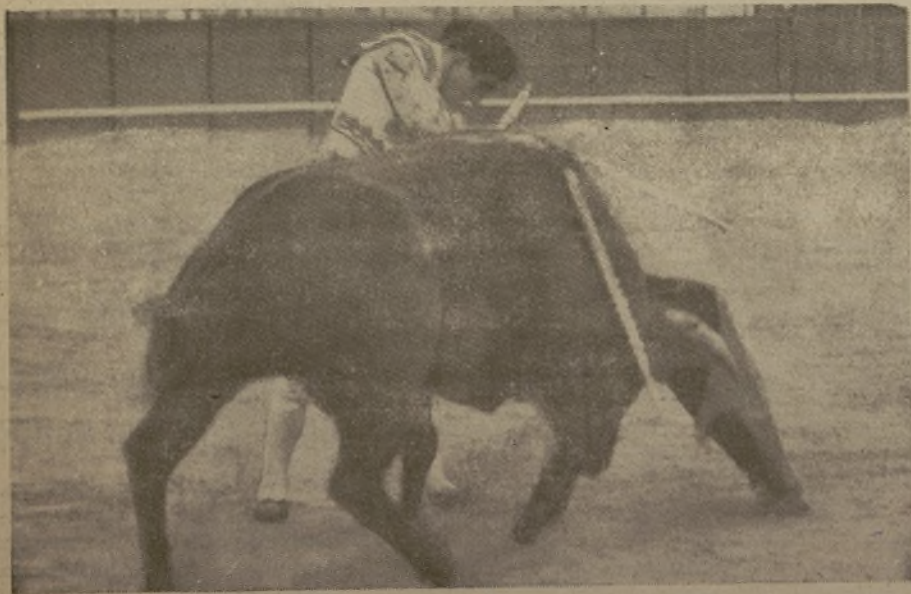
Día 16.—Novillos de don José Gallego, para Joselito Romero y Morenito de Camas.

Día 23.—Becerras de Gallego, para la dependencia mercantil.

Día 17 de septiembre.—Novillos de Gallego, para Rafael y Ramón de La Serna.

Día 24.—Novillos de Gallego, para Aldeano y Niño de Haro.

Día 8 de octubre.—Novillos de Gallardo, para "El Señorito" y Revertito II.



**Chiquito de la Audiencia**

el torero del arte brujo, el que con una sola tarde hace que los aficionados le recuerden una temporada. Los momentos que reproducimos son un fiel reflejo de la realidad. Se encuentra actualmente en Salamanca con su hermano Curro, y no tendría nada de particular que la temporada próxima fuese uno de los pocos matadores predilectos de los aficionados y contase por triunfos sus numerosas actuaciones en las principales ferias españolas.



## LOS MODESTOS

# ¿Qué fué usted en la vida antes de dedicarse a mozo de espadas? ¿Qué hubiera usted querido ser?

¿Qué aficionado a los toros, de veinte años a la fecha no conoce a Valdivieso?

¿Quién no le vió correr por los callejones de todas las plazas de toros, atento a su servicio, cordial con todos, solícito por demás?

En días de apurado trance, en que el torero fué llevado, malherido, a la enfermería, ¿no fué el gesto de Valdivieso el primero que os llevó un poco de tranquilidad a vuestro ánimo?

En tardes de apoteosis del matador, ¿no reparasteis en la actitud modesta de este simpático zambullo, recogiendo las espadas, limpiándolas de la sangre del triunfo, con una sonrisita socarrona que quería decir tanto como: "¡eso lo sabía yo!" "¿Si mi torero no tiene par...?"

Pues si a lo largo de toda una vida de toreo, seguisteis con vuestra curiosidad la figura activa de este mozo de espadas, nos ahorramos la presentación.

Valdivieso, el mozo de espadas de Pepe Bienvenida, se presenta solo.

No hace falta presentarlo. Su tono servicial le hace estar donde le necesitan. Y en TORERIAS le necesitábamos hoy, para que nos contestara a las dos preguntas de la encuesta y para que con su deje andaluz nos relatara algunos episodios de su agitada vida de taurino. Porque en Valdivieso hay un mucho de Guzmán Alfarache y no poco de los "duendes" de Sevilla. ¡Pese a su socarrona mirada de hombre, que supone estar en el secreto de todas las cosas...!

## ¡EN PRIMERA, DE PRIMERA...!

—¿Por qué le conocen a usted por Valdivieso, llamándose, como se llama, Manuel Soria?

—Porque, en mis primeras correrías de "aficionado", me colé de polizón en un barco que iba a Caracas, y en el que viajaban como pasajeros Revertito el padre, Padilla y otros toreros de aquella época, y como "polizón", sin ser descubierto, hice la travesía, escondido, hasta desembarcar junto con los toreros españoles. La Prensa de Caracas le dió mucho vuelo a este incidente, y me organizaron una suscripción y me regalaron trajes y zapatos, y y... ¡qué sé yo! Una cosa así como el vuelo del "Plus-Ultra"... Y tanto dieron en la Prensa con mi viaje de "valde", que por una contracción caprichosa y muy de nuestra tierra llegaron a llamarme todos "Valdi". Y Valdi por aquí y Valdi por allá, ya ninguno de los paisanos me llamaron de otro modo. Y al correr de los días, quizás por un poco de dignidad genealógica, a preguntas de otro periodista que en España se preocupó de mi "apellido", le expliqué que Valdi venía de Valdivieso, y que me llamaban Valdi por como-

dad. ¡Y de nuevo quedé bautizado! Esa es la etimología de mi nombre de lucha taurina.

—¿Usted quiso ser torero, verdad?

—Desde muy niño viví el ambiente de aspirante a torero. El marco de mi tierra, mi Sevilla de mi arma, se prestaba a ello. Y mi afición tiró por ahí, con toda la fuerza de la juventud.

—Tengo entendido que vivió usted lo mejor y lo más intenso de la bohemia simpática del aficionado sevillano...



—¡El siglo de oro! Yo corrí la inquietud de querer ser, con Amadeo, con El Sargento, con Riverito, con Varelito, con Belmonte... De saber escribir, de saber decir las cosas y enjuiciar a satisfacción del público, yo podría interpretar el abismo que mediaba entre el Belmonte aficionado y el Belmonte revolucionador del toreo. ¡Datos no habrían de faltarme!

## ¡CUATRO DIAS COMIENDO PAN Y SARDINAS!

—¿Recuerda con gratitud las vicisitudes pasadas en la vida de aficionado?

—¿Cómo no! Hay cosas que no pueden olvidarse. Un día —¡aquello sí que eran crisis, no esa que manejan todos los días los periódicos!—; un día, repito, le vendí a Serranito un capote mío en cuatro duros para comer. Estamos todos "bollaos". Y como mejor administración, nos llegamos a la venta del padre de Varelito, a la salida de Triana, y le dejé los cuatro duros a cambio de que nos diera de comer a Belmonte, a otros aficionados y a mí. Y cuatro días seguidos estuvimos comiendo pan y sardinas Belmonte y yo, hasta que se agotaron los cuatro duros. Otro día, tuvimos que comer carne de caballo...

—¿Carne de caballo?

—Fué en el "tentaero" de Torres Cortina. Estaban invitados los toreros Pastor, Marchenero, Lecumberri y Rafael. Y a la cabeza de la tropa de aficionados, estábamos Revertito, Belmonte, el Sargento y yo. En vista de que en los cinco días que llevábamos de es-

que pan, y poco, me decidí a robar dos pollos en el cortijo. Le retorquimos los pezcuezos, y como buen cocinero me dispuse a asarlos, pero para darles más sabor, les eché tal cantidad de sal por dentro que era imposible tragar un solo bocanito. Esto nos aumentó el apetito y nos obligó a darnos un banquete de carne de caballo asada, ¡que nos puso tibios!

—¿Qué detalle más feliz recuerda de su vida de aficionado?

—¡Huy! Cada vez que le oía decir a Gallito que yo toreaba con el capote mejor que ninguno de la plebe. Pero, la vez que más gocé fué en el tentaero de Pablo Romero, cuando vi llegar por primera vez a Juan Belmonte, con categoría de "aficionado" bueno. Le acompañaba don Carlos Vázquez. No se me olvida. Y para Belmonte, fueron aquella tarde todas las facilidades. Ni una sola vez tuvo que subir a la tapia.

## LA PRIMERA VEZ QUE BELMONTE VISTIO EL TRAJE DE LUCES

—¿Y de "aficionado" a torero, no, Valdi?

—Exactamente. ¡Pero qué torero! La primera vez que Juan Belmonte vistió el traje de luces fué para sustituirme a mí...

—Es un dato curioso para las biografías.

—Me contrataron a mí para que debutara en Elva (Portugal) y caí malo, y con el tiempo justo le avisé a Juan, y por este motivo fué en dicha plaza donde se vistió por primera vez de torero.

## ¡NO ES MAL BALANCE!

—¿Y cómo le fué a usted después de torero?

—Puede usted figurárselo por el siguiente cuadro estadístico. De cinco toros, ante los que me puse delante, vestido de torero, cuatro dejé vivos... Si los toros tuvieran la edad de Alvaradito, cualquier día, en mis continuos viajes, me hubiera tropezado, toros míos, por los campos de Sanlúcar, Huelva, Puerto de Santa María y Carrión...

—¿Es que no valía entonces para torero?

—A las pruebas me remito. Pero he de hacerle presente a usted una observación, y es que de aficionado, toreando en el campo, se me cotizaba más que a ninguno. ¡Ya hubiera querido Belmonte, en aquellos tiempos, que le hubieran dedicado los elogios que a mí me dedicaban! ¡Un aficionado puntero! ¡Pero del dicho al hecho...! Por eso cuando, en los

tiempos que corremos, surgen esas notabilidades, con las vacas en el campo, me sonrío para mí, y me digo: "en la plaza, con el "barbas", nos veremos".

—¿Y cuándo se convenció de la "desigualdad" apuntada, pasó a ser mozo de estoques?

—Sí. Primero —¡también el siglo de oro de la profesión!— fui con Manolo Vázquez, en sus comienzos. Tenía que viajar escondido en los trenes. ¡Cualquiera hablaba de bases de trabajo, y de Comités, y de Sociedad en aquellos tiempos! El sueldo de entonces era de tres duros. Luego pasé a servirle los estoques —ya con categoría de tal— a Curro Vázquez. Entré a poco, de mozo de comedor, en casa de los Gallos, donde estuve tres años, haciendo escapadas de "ayuda" con Antonio el del Lunar, para pasar después a las órdenes de Angelete. Con éste serví dos temporadas. Vuelto a Sevilla, me llevé varios años, saliendo de mozo de espadas con todos los toreros andaluces. Servi de ayudante en la cuadrilla de Maera, y pasé a trabajar con don Antonio Cañero, a quien serví dos temporadas, en las que toreó el gran rejoneador español 136 corridas. Un año con Lagartito, y, como final, vine a casa de los Bienvenida, donde en la actualidad estoy colocado en la cuadrilla de Pepe Bienvenida, al que llevo sirviendo tres temporadas.

—¿Qué hace falta, a su juicio, para ser mozo de espadas?

—Serlo. Como en todas las cosas de la vida. El todo es proponérselo.

—Hoy, sin embargo, se requiere cierta preparación, ciertos conocimientos que exige la vida moderna...

—Sí, quizás... Pero yo lo que le sé decir a usted es que los dos o tres mozos de espadas que en la actualidad están ricos, no saben leer ni escribir...



VICENTE BARRERA es un asombroso maestro del estilismo, aplaudido por todos los públicos.

—¿Qué proyectos tiene para el porvenir?

—No me inquieta el porvenir, continuando con los Bienvenida. No tengo miedo a que se acabe una casta de toreros que empieza en Manolo, sigue con mi matador, y quedan en espera Antoñito y Luis, dos monumentos a plazo fijo.

—¿Qué toro es el que usted ha visto matar mejor, con más estilo y mejor clase?

—Uno que mató Pepe Bienvenida en Burdeos. No se puede ejecutar mejor la suerte. Y mire usted que Pepe mató un toro recibiendo en Barcelona; y el toro que mató en Valencia... ¡Pero como aquél ninguno!

—¿Tiene usted fe en el arte de su jefe?

—A Pepe Bienvenida. No lo ha visto en Madrid, en la medida de lo que vale. Es el torero de la época. Ya lo verá usted.

—Una última pregunta. ¿De no haber sido mozo de espadas, qué hubiera querido ser?

Valdivieso sonríe, y como para salir del atolladero contesta: "Yo... hubiera querido ser dueño, en la calle Imagen de Sevilla, de un puesto de huevos y de garbanzos remojados... ¡Una cosa tranquilita!

GUILLOTINA.

## De cacería

Se ha efectuado la tiente en la ganadería de don Manuel Santos.

De tentador actuaron "El Aldeano" mayor, y bastantes profesionales.

De auxiliares del tentador, entre los "amateurs", estuvieron Pagés, Emilio Griffiens, Alfonso Martínez y... un ciento de espontáneos, que unas veces estorban más y otras estorban menos, pero que tuvieron la dicha de estar en la plaza con su capote.

\*\*\*

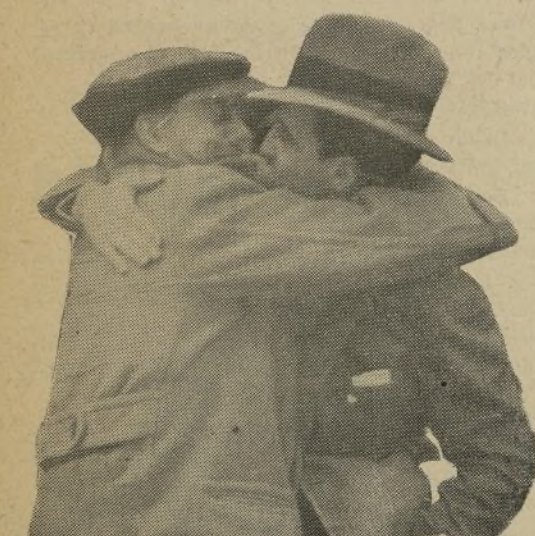
Marina Torres, la popular actriz del cinema español, va a contraer matrimonio con el ex torero Pacorro.

La boda se efectuará tan pronto como el ex lidiador obtenga su divorcio de Blanquita Suárez.





¿Quién dijo que el amor puede estar oculto? ¡Y mucho menos estando presente un fotógrafo! Digalo si no esta pareja de enamorados. Pruebas cantan.—Foto Baldomero.



El torero sella con un abrazo a Becerra la emoción del momento.



Y no falta una arenga de TORERIAS ante la apiñada multitud.—Fotos Palomo.

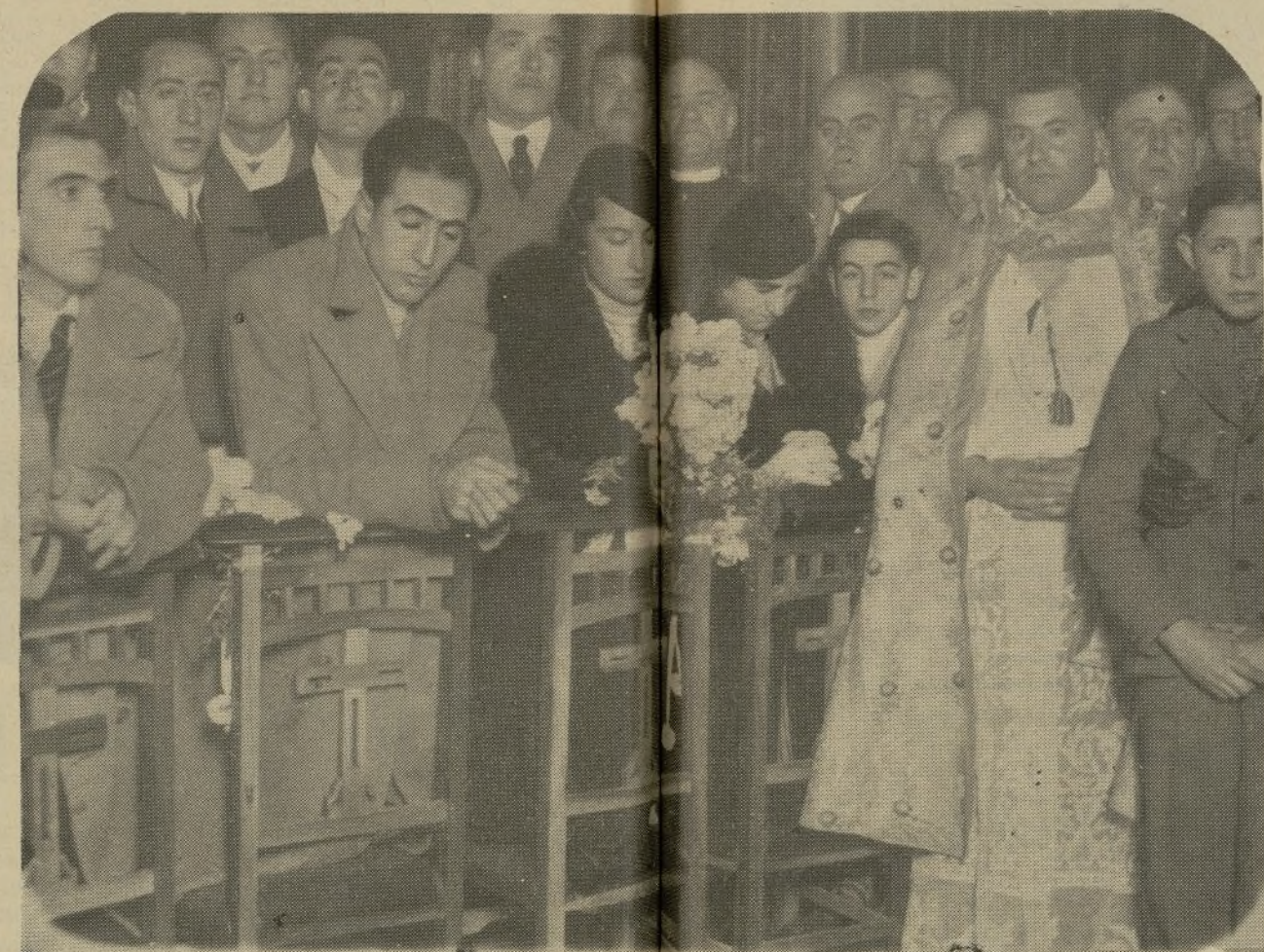


Unas horas de honesto jolgorio. Entre los músicos del pueblo de Sepúlveda se han infiltrado varios esquiroles, profesionales del buen humor y acaparadores de la alegría.—Foto Rodero.

# LA BODA DE UN TORERO

## Victoriano de la Serna casa en Sepúlveda

### PELICULA GRAFICA



Victoriano de la Serna y su bellísima esposa doña Virginia Ernest F. de Martini, después de su enlace, orando ante la Virgen de la Peña.—Foto Rodero.

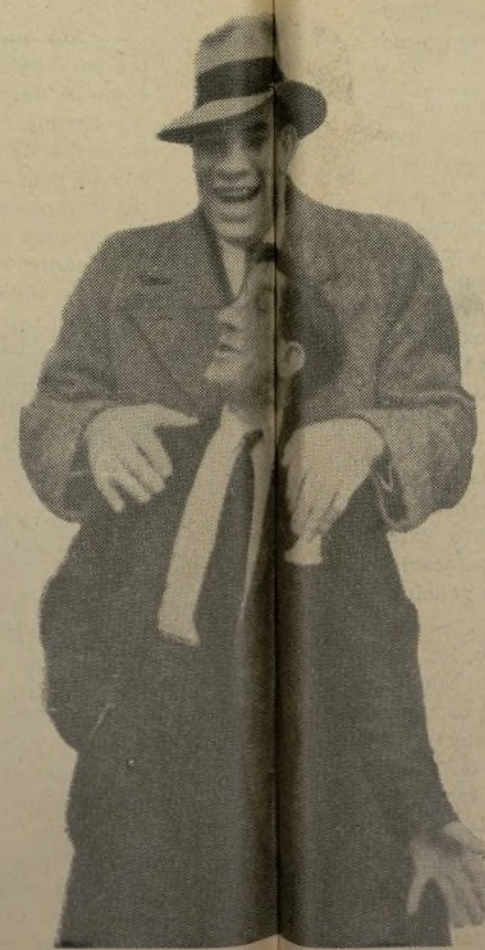
¡Vivan los novios! A este grito, dado a todo pulmón, se reduce la labor del periodista de bodas, profesional especializado en el arte de testificar felicidades ajenas. Pero, cuando el novio—como en la boda a que vamos a referirnos—se llama Victoriano de la Serna, el caso varía de medio a medio. La boda de un torero siempre tiene el interés de la popularidad.

Y si a ella se une ese aura extraordinaria que unge siempre al fakir segoviano, el periodista se ve precisado a echar mano de paleta y pinceles para dar colorido a sus impresiones.

En ese caso se vió TORERIAS el pasado lunes. En el caso—entendámonos—de disponer de uno de sus mejores cronistas de sociedad, el montecristo moderno, y embarcarlo, a toda gasolina, con rumbo a Sepúlveda. Y del numen dulzón y encomiástico de nuestro redactor, son las cuartillas que siguen:

#### LA PRIMERA NOTICIA

Victoriano de la Serna se casa, a las once del lunes 4, en la iglesia parroquial de Sepúlveda. La tarjeta de invitación



Si PAULINO UZCUDUN juntara sus manos ahora mismo a que no gritaba este hombre más: ¡Vivan los novios!

decía así: "Victoriano de la Serna Gil y Virginia Ernest F. de Martini tienen el gusto de invitar a usted, etc., etc." Y caballero, en nuestro magnífico Essex, partimos muy de mañana para la histórica villa.

#### LA PRIMERA "PANNE"

Y, como era natural, la primera "panne" fué en Buitrago, en casa del gran Felipe, donde desayunamos a toda orquesta, en tanto veíamos desfilar autos y más autos, con idéntica dirección que nosotros.

Entre ellos, dos magníficos coches de turismo, repletos de invitados, nos daban la sensación de que en el fausto suceso se iban a congregar los elementos más destacados del taurinismo. Cerrando la comitiva el "pie de concha" señor Becerra, como organizador en ruta, no dejaba pasar movimiento mal hecho ni detalle cuya omisión fuera un deslíz.

Puente de Horcajo, Cerezo de Abajo; un panorama único. Somosierra, cuajada de nieve, semejava un monumental manto de desposada. ¡Que venga Ricardo León y nos emmende la plana!

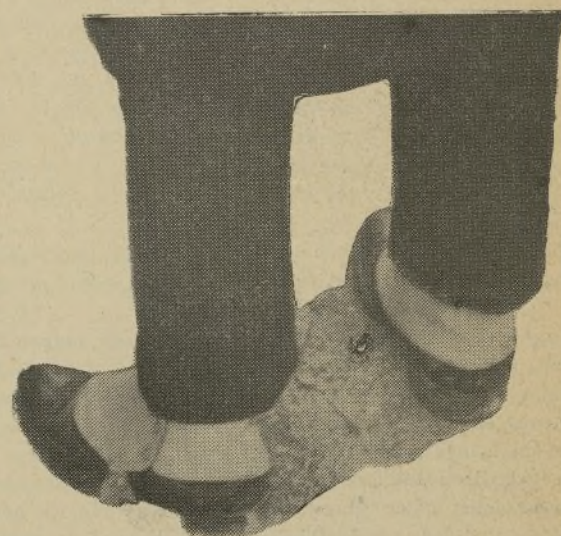
La carretera, obstaculizada por la enorme nevada, era un



A la salida de la Iglesia, los nuevos esposos «huyen» de las demostraciones de cariño y entusiasmo del pueblo entero, que les aclama.—Foto Palomo.



RAMON LA SERNA en una sección de «bombo» y platillo a la hora de la fiesta.



¿De quién son estos botines?—se preguntaban los invitados...—Fotos Palomo.



Ya se han cumplido todas las ofrendas y sellados los compromisos. Y cuando la villa de Sepúlveda arde en fiestas, Victoriano y su esposa escapan camino de la felicidad...—Foto Palomo.



motivo más de encantador divertimento.

A la hora en punto, en Sepúlveda.

En un chalet particular, propiedad de la casa La Serna, situada a un kilómetro del pueblo, hicimos alto. La mañana, fría como la nieve. ¿Qué la nieve es fría? Pues mire usted, señor, no lo sabía. La mañana—decíamos—fué salpicada de una lluvia de botellas de Domecq, con empapantes de todas clases. ¡Viva el rumbo y quien lo trajo! Y ni que decir tiene que al poco rato una verdadera calefacción central nos había metido el cuerpo en caja. De los honores de la casa y de la múltiple organización de los actos en proyecto, se había encargado don Pedro La Serna, caballeroso amigo, hombre alejado de los asuntos taurinos y campechano y aristócrata donde los haya. No hay que decir que no faltaba nada para sentir las caricias de la esplendidez.

Últimos perfiles. Se acerca la hora señalada. Con rara puntualidad se espera al novio. ¿Vendrá en punto? Unos cohetes lanzados al aire por un grupo de mozos y los acordes del pasodoble del fakir, interpretado por la banda municipal, iniciaron la llegada al término del coche, en que llegaban los novios, los padrinos y... el cura. Una escena de la Camino de Sepúlveda. A vista de pájaro se advertía ya el bullicio y la animación que imperaba en la patria chica del torero. Todo el vecindario se agolpaba, ansioso de curiosidad, para asistir a las ceremonias. En las calles más pintorescas de la villa, se habían colocados arcos de flores, con artísticos letreros en los que se leía: "Los obreros, a Victoriano." "¡Los industriales, al gran paisano!", que hasta en esto se había de advertir la lucha de clases. "El pueblo de Sepúlveda a sus visitantes."

Y en verdad que el último letrero era de estimar, dada la cantidad y calidad de los invitados que habían llegado de Madrid y provincias.

El novio, que vestía de diario—¡oh manes de los cronistas cursis!—, destacando de su indumentaria un jersey de sport, y la novia, que lucía un sencillo traje azul-sastre, fueron llevados en volandas, entre aclamaciones de los paisanos, a la parroquia, donde se celebró con todo esplendor la ceremonia religiosa. De ella destacó un salve a la Virgen de la Peña, entonado por más de cuatrocientas voces femeninas.

El cortejo de los novios lo componían seis bellísimas jóvenes, ataviadas con el clásico traje segoviano. A este cortejo seguía otro más emocionante. El cortejo de piropos y bendiciones que le dedicaban a la belleza de la novia. La curiosidad pública no se daba por satisfecha, deshaciéndose en elogios por haber preferido la ciudad natal para celebrar el faustoso enlace.

Dejemos a los mozos y a las mozas del pueblo en íntimo comadreo.

A ellos, agotando los vasos de la tierra, que se llenaban gratis et amore, a todo grifo por orden de los desposados, y a ellas, en su íntimo cotilleo acerca de la bellísima presencia de la esposa del torero.

Vayamos derechamente al ágape.

#### EL BANQUETE

En el hotel se sirvió la comida.

En tres largas mesas, que ocupaban otras tantas amplias habitaciones, se fueron acomodando los invitados, que pasaban del centenar.

El menú fué excelente, rociándose con los mejores vinos y licores, y derrochándose en ella una alegría sin límites. A la hora del champán, se iniciaron los elocuentes discursos de rúbrica, llevándose la palma,

por sus atinados párrafos y por la vehemencia de su palabra, Manolo Gismera. Como contera, glosó varios cantables de la popular revista "El pelo suelto". Se dieron los consabidos vivas a los novios y a los padrinos, don Pablo La Serna y su distinguida señora, y se organizó al final, en el jardín del hotel, un baile que hizo época por la cantidad de mujeres guapas que en él tomaron parte. Dígalos si no el fotógrafo Palomo, que se sintió en todo el trascurso del baile hecho un verdadero "gavilán". En la primera oportunidad, el sonido de un glaxón dió la voz de alarma, anunciando que los nuevos esposos habían tomado el camino de la felicidad a noventa por hora. En el pueblo quedaba el eco grato de una fiesta inolvidable, y el gesto simpático del torero, que había querido ofrendar a sus paisanos unos momentos de su íntimo gozo. Y sobre todo ello el rumbo de unos buenos amigos, que a toda hora saben rendir culto a la amistad sin límite alguno.

Y con unas felicitaciones marginales, cierra sus impresiones el cronista de TORERIAS.

#### CARTA ABIERTA

## Punto final a una discusión

Señor don José Velasco, director de TORERIAS.

Mi distinguido amigo:

En diversos números de la Revista que tan acertadamente usted dirige, sigo con interés la polémica suscitada entre el señor que firma bajo el seudónimo "El Tío Caracoles" y don José Blanco, sobre las reses lidiadas en la corrida de inau-



*MANOLO BIENVENIDA, la alegría sevillana en los ruedos, el artista que lleva consigo el triunfo de su personalidad en las plazas, porque sabe lidiar los toros con el arte, el valor y la sabiduría que es patrimonio de los toreros de la tierra de María Santísima.*

que por un momento quiso quitarle el tipo a Gil de Escalante.

X.

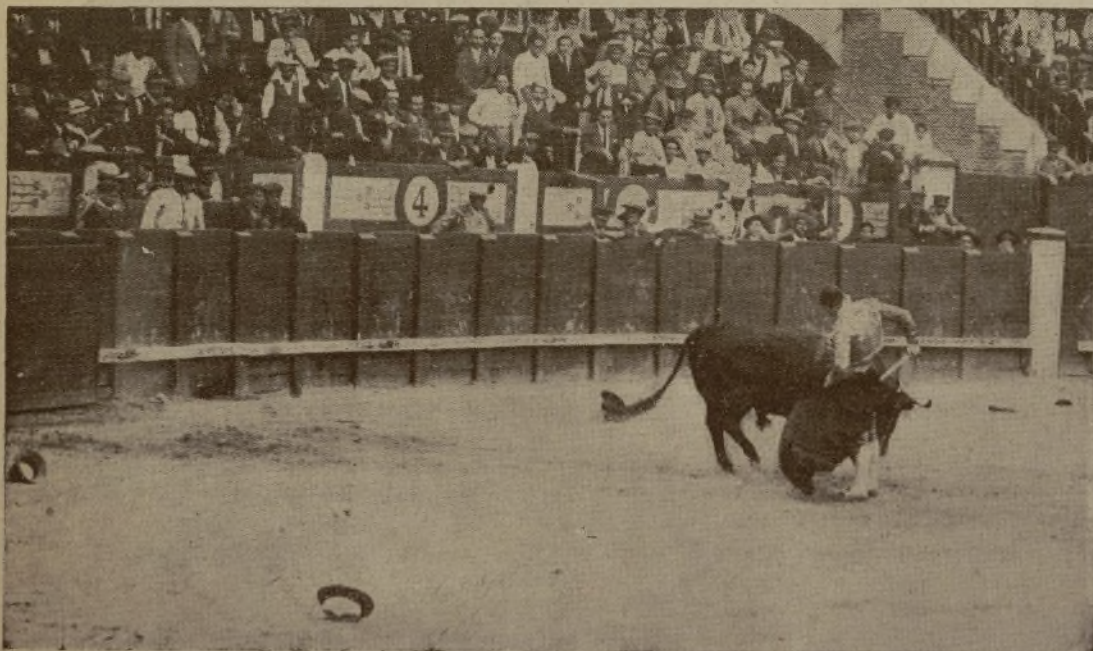
nes de ser lidiadas en corrida de toros, hubo que embarcar la corrida del señor Sanz, comunicándose este cambio a los representantes de las Sociedades constructoras de la Plaza, que, para efectos de tributos, impuestos, reparto y fijación de propaganda, permisos, etcétera, figuraban como empresarios, para que éstos a su vez comunicaran la sustitución al gobernador y lo hicieran saber al público.

Así creo se hizo, puesto que la certificación del ganadero con la reseña de los toros debió acompañarse con la solicitud de permiso, y aquella iba firmada por don Julián Sanz, y obrará en el Gobierno Civil de La Coruña. Más: Las guías extendidas por el inspector del Timbre lo fueron a nombre de don Julián Sanz.

2.ª No le asiste razón al señor Blanco al manifestar que la corrida fué una "bueyada".

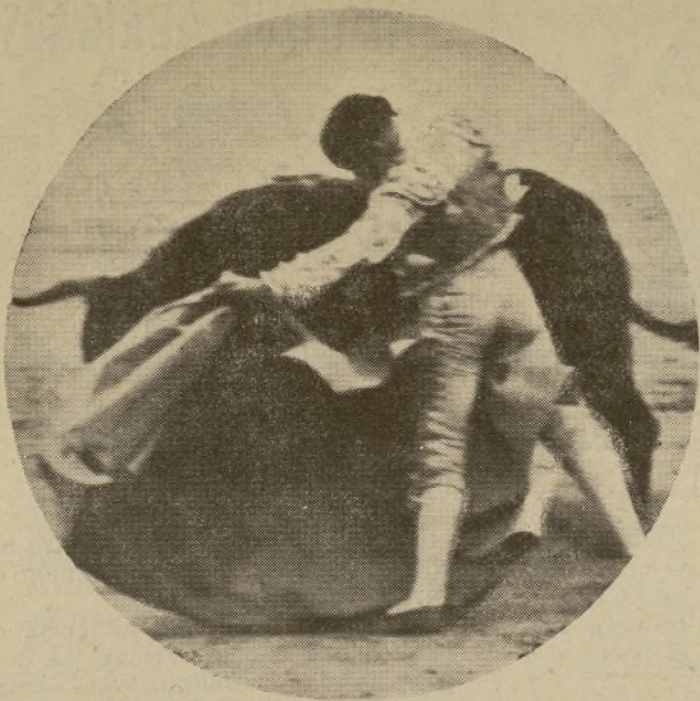
Las reses, en cuanto a presentación, eran inmejorables; respecto a bravura, demasiado bien lo demostraron, pues hay que tener en cuenta, que los animalitos, encajonados el día 15 de julio y desenjaulados el 21, después de un viaje de Madrid-Santiago, que duró siete días, tiempo insuficiente para recobrar fuerza en las patas, y mucho menos para reponerse de los trastornos que a esta clase de animales produce la llamada técnicamente "fiebre de ferrocarril".

A pesar de todo esto, los toros, que no eran de "saldo", pues su procedencia es una parte de las que se hicieron al dividirse la ganadería de Martínez, y llevan por lo tanto la misma sangre—de Vistahermosa o Ibarra—cumplieron bastante bien su cometido, y hubo dos toros negros—preciosos de lámina—que fueron superiores; claro está, que cuando los toreros derrochan "prudencia", cual ocurrió aquella tarde, to-



*Este momento que reproducimos se debe a una tarde grandiosa de DOMINGO ORTEGA en el ruedo madrileño, que como podrán ustedes apreciar, se vió cuajado de sombreros de aquellos aficionados que, enloquecidos por el arte y el dominio del Brillante de Borox, los habían arrojado a sus pies. Dicen que en Méjico está ocurriendo igual. No nos extraña, puesto que Domingo es de los artistas que antes llegan al alma de los aficionados.*





*JOSELITO BIENVENIDA, el torero que llega antes a los aficionados, por su propio estilo con el capote, como ustedes pueden apreciar por este momento que reproducimos de su última actuación en Madrid, que constituyó un éxito grandioso.*

dos los toros, por buenos que sean, parecen difíciles e ilidables.

Nada más, porque con lo consignado creo haber despejado este asunto, que si me interesa es porque me toca de cerca, y porque deseo que resplandezca el imperio de la Verdad.

El no reconocer lo que suscribo implica:

O no haber visto la corrida, o el desconocer las más elementales reglas de "ver toros".

Gracias, amigo Velasco, de su atento amigo,

Alberto Vera López.

Madrid, 4 diciembre 1933.

## No sabemos nada

Pero la empresa de Madrid, don Arturo Barrera y don Juan de Lucas, tienen puestos los puntos a la plaza de toros de Vista Alegre y presentados sus respectivos pliegos de condiciones.

### NO SABEMOS NADA

Pero por un empresario de tronío que se halla en Madrid, se gestiona la realización de un fabuloso contrato para América, cuyos datos concretos promoverían una revolución de comentarios al ser conocidos en toda su importancia.

### NO SABEMOS NADA

Pero Juan Belmonte no se ha probado todavía el traje tabaco y oro que le está "arreglando" Manfredi.

### NO SABEMOS NADA

Pero es un hecho que el famoso trianero Belmonte, en las pasadas elecciones, votó por... la izquierda.

### NO SABEMOS NADA

Pero la otra tarde vimos a un crítico taurino comprando

dos panderetas con dibujos sevillanos, con destino a un comedor coquetón y alegre del barrio de Chamberí.

### NO SABEMOS NADA

Pero Maera puso en Sevilla el otro día un giro de diez pesetas para que le dieran de alta en la Sociedad de Matadores de toros.

### NO SABEMOS NADA

Pero el administrador general de Florentino Ballesteros está ensayando a todo correr "La verbena de la Paloma", y no hace más que recitar:

"Tiene razón don Sebastián, tiene muchísima razón."

### NO SABEMOS NADA

Pero el Niño de la Palma se fué el otro día al campo, con un equipo y unos calzones, que más que para "tentar" parecía que iba a cazar leones.

### NO SABEMOS NADA

Pero Cristóbal Beçerra, dentro de unas fechas, va a cobrar 500 pesetas, importe de una importante comisión.

## RECOMENDACION

Antes que te cases pasa por LOS ASES, que es cosa segura que Pepe Velasco todito lo cura.

¡Os lo dice un vasco! Locura, locura es el que te cases sin hablar al cura dueño de LOS ASES.

El tiene el secreto de la dicha eterna, él el amuleto con que se gobierna.

El te sirve vinos, cerveza y licores, siempre de los finos, siempre los mejores; que antes los bendice con gracia y sonrisa, según él nos dice, cuando dice misa.

Un rato a su lado te quita las penas, porque está probado que las horas buenas se pasan oyendo consejos divinos,

y al paso, bebiendo sus benditos vinos.

No hagas más el tonto, mira por tu vida, vete a verle pronto, pero que en seguida; pídele del frasco, y el rato que pases con Pepe Velasco, dueño de LOS ASES, por mucho que vivas lo recordarás, y cuando me escribas ya me lo dirás.

Deja todo, deja, y dile que vas porque te aconseja

EL DOCTOR ANAS.

### REVOLUCIONARIOS DEL ARTE

## Luis Castro EL SOLDADO

La revolución social, que tantas y de tan distintas formas se ha venido preconizando, llegó a invadir todos los aspectos de la vida internacional.

Fué América la que puso la nota culminante al elevar al célebre sargento Bautista, alma del movimiento que derrocara el régimen machadista, al más alto grado de la milicia cubana. Siguiendo esta modalidad, un buen día se presentó en la madre Patria la espigada silueta de un mejicano simpático, de nombre Luis Castro y de apodo (El Soldado), que ya en sus primeras salidas a los ruedos dejaba entrever su afición de revolucionario del toreo.

Desde que Rodolfo Gaona, aquel gran artista de León de las Aldamas, pisaba la candente arena, en unión de la inolvidable pareja Joselito-Belmonte (nombres que llenan toda una época), no habíamos visto elegancia semejante cuando, empuñando los rehiletes, daba un curso práctico de las bellezas que la suerte de banderillas encierra, hasta que, a través de los años, se forjó la figura torera del novillero que hoy nos ocupa. Ver a Luis Castro marchar hacia

la barrera, soltar el capotillo, tomar los garapullos y empezar la transfiguración es todo uno. Poco a poco, lento, muy lento, empieza a borrarse la efígie de El Soldado, y con sólo un leve esfuerzo de la imaginación aparece a nuestra vista el gran Rodolfo en toda su magnitud. Arte, mucho arte; elegancia, mucha elegancia, valor a toda prueba y una vista de lince para esquivar la acometida. Sólo cuando los palitroques quedan en lo más alto del morrillo es cuando otra vez entra en juego la simpatía franca y cordial de El Soldado. Es entonces, cuando la multitud, enardecida, aclama al más grande de los banderilleros de esta época. Y cuando todos son comentarios a tal proeza, es cuando yo, acordándome de la ola revolucionaria que cruza el mundo en todos sentidos, siento descos irrefrenables de decir: ¡A sus órdenes, mi general!

R. T.

### Nuestros talleres:

**Bravo Murillo, 30**

## EN VALENCIA TIENE SU PEÑA "EL BOMBERO"

Se nos invitaba a la inauguración de una nueva peña taurina que un grupo de amigos y admiradores de ese artista excepcional que es "El Bombero Torero" habían constituido en su honor.

Y fuimos al lugar indicado, atraídos por los alicientes que se nos ofrecían; el del acto a celebrar y el de la calle y del local en que había de celebrarse. La calle era de Guillén de Castro, tan grata a nuestras andanzas; el local, este café Ensanche, reunión de paz, en que hemos devanado más de una vez la madeja de nuestros sueños. (Yo quisiera acertar un día—amigo Roque, gordo y bonachón—a trazar la cuartilla que inmortalizase este café.)

Está el café que cuece en esta noche de inauguración de la "Peña Bombero". Con los admiradores y amigos del artista y del hombre se juntan los representantes de otras peñas taurinas, toreros, aficionados y algunos críticos taurinos.

El acto ha tenido un valor de efusión y de cordialidad difícil de reflejar. Una cosa sería en honor de un torero cómico al que hay que tomar muy en serio.

Un homenaje en serio, con valores de sinceridad y de emoción poco corrientes, fué el que un grupo de valencianos rindió anoche a Pablo Celis.

La concurrencia fué espléndidamente obsequiada con café, pastas y licores. Hubo los obligados discursos y unas palabras de gratitud del homenajeado, que no pudo sustraerse a reflejar su emoción.

Y un afán de la directiva en esforzarse en prodigar a todos atenciones que por nuestra parte agradecemos.—C.



En un rincón de «Los Ases», el colmado preferido de Madrid, una peña taurina celebra la inauguración del establecimiento. —Foto Mari.



## AHI VA ESO



Unos días antes de la huelga de camareros, Joaquín Rodríguez "Cagancho", comenzó a frecuentar la peña del Lyon, que preside don Alejandro el "Telefonista". Y por rara coincidencia, todas las tardes tenía Joaquín pagado el café, por uno de los distintos contertulios. Desde mañana, le dijo Joaquín a su apoderado: "Vida nueva. El café nuestro lo paga usted." ¡Y cerraron al día siguiente los cafés!

### ¡AHI VA ESO!

Cuando El Estudiante entra por las noches en el teatro de Maravillas, del brazo del Niño de Haro y pasa por el escenario en plena tramoya, los maquinistas exclaman a coro a golpe de martillo:

### ¡AHI VA ESO!

¿Qué habrá sido de unos señores que, a las nueve de la mañana, se sentaban en el café Regina y no se levantaban hasta la madrugada? ¿Adónde se habrán ido, a... charlar de toros, en estos días de la huelga?

Por cierto que Rosendo exclamó cuando advirtió la falta de tales parroquianos:

### ¡AHI VA ESO!

"El Redondel" de Méjico, llegado a España con la reseña del debut de Domingo Ortega, empieza su descripción:

"¡La plaza, llena de bote en bote! Ni box, ni fútbol, ni luchas, ni nada. Domingo Ortega ha caído de pie. Ya tenemos torero para rato." Y luego, cuatro chalaos, pregonarán su rabiosa inquina dándoselas de inteligentes y de enterados.

### ¡AHI VA ESO!

El domingo por la noche saludamos a Paquillo, en la Central de Teléfonos. ¿Qué se hace por aquí?—Por aquí, esperando alguna noticia de toros... No me resigno a perder esta costumbre.

### ¡AHI VA ESO!

El hermano de Félix Colomo, que también quiere ser torero, iba la otra noche por la calle de Alcalá, acompañado de Roldán, y al andar parecía ir diciendo: "Yo, yo. Yo soy su hermanito."

### ¡AHI VA ESO

En Valencia ha dado la nota Llapisera con su perro dogo Atila. Acostumbrado el animal a comer natilla de postre en las comidas, arremetió de golpe con una confitería céntrica y no dejó un pastel ni una vidriera sana. Y los paisanos de Rafael gritaban:

### ¡AHI VA ESO!

## LOS GATOS DE TORERIAS

### ¡LA VIDA ES CARA, PERO...!

En la boda de Victoriano de la Serna, Cristóbal Berra, ante la magnificencia del ágape que se celebraba, dando fumadas a su pipa de gran economista, decía, repanchigado en un soberbio butacón, al amparo de unos formidables "Domecq": "La vida es cara, pero es buena. La hay más barata, pero... ¡no es tan buena!"

### ¡SE LE HABRA OLVIDADO!

Romerito el torero, tiene un hermano que sueña con eclipsar las glorias del Espartero. Torero seco, fuerte y de empuje. El otro día se lo recomendó con mucho interés a un ganadero para que le llevase a sus "faenas".

—Mire usted, le decía Romerito, en plan de convencimiento—. Mi hermano torea con las manos tan bajas, tan bajas, que cuando torea parece que lleva puestos dos pantalones, y a la hora de templar, riase usted de la calefacción central que hay en mi gran hotel. ¡Una cosa mala!

Fué el torero a la "tienta", y al regreso el ganadero se tropezó con Romerito.

—Hombre, he visto a tu hermano y no me ha desagradado del todo. Ahora que ese toreo con las manos bajas y ese temple de calefacción, no lo he visto por ninguna parte.

—¿Que no? Pues... seguramente, con el ajeteo del viaje, ¡se le habrá olvidado...!

### EN EL CAFE LE ESPERO...

Todavía, ¡y eso que estamos en diciembre!, hay apoderado que no ha terminado de cumplir sus compromisos con algunos plumíferos "financiados" correspondientes a la pasada temporada. Uno de ellos, acuciado por teléfono por un demandante, le decía el martes al periodista:

—Esta tarde sin falta nos veremos. En el café le espero...

### DEBUT Y RETIRADA

En "Los Ases", la noche de su inauguración, no se podía dar un paso. El colmado se veía lleno hasta los topes de un público selecto. Las "tapas" se servían a la misma velocidad que los chatos. Los camareros se veían y se deseaban para atender a tanto público. Uno de ellos, apesadumbrado por las noticias que tenía de la huelga en puerta, le decía a Miguelito el Chele, que, presidiendo una magnífica reunión, daba animación al festejo:

—Ya ve usted cómo está esto, y mañana no nos dejan trabajar...

—Pues nada—contestó Miguel—. No hay más que anunciar el debut y la retirada...

### ¡A FREIR ESPARRAGOS!

Los amigos felicitaban a don Manuel Gómez por su éxito al quedarse de empresario con la plaza de toros de Aranjuez.

—¿Qué le va usted a decir ahora a sus enemigos, don Manuel?

—¡Qué quiere usted que les diga! Como no los mande a freir espárragos... de Aranjuez...

### PEPE MANFREDI, EL HERODES DEL TOREO

Todo el mundo sabe que Pepito Manfredi apodera legalmente al valiente novillero Niño de la Plaza.

Por disposición del simpático apoderado, desde esta fecha su torero sólo se denominará en los carteles Mariano Miguel, su verdadero nombre de pila.

—¿Qué te parece lo que he hecho con mi torero?—le preguntó Manfredi a Antoñito el Chino.

—Muy bien hecho. Ahora que con eso de acabar con el niño, te van a llamar el Herodes del toreo...

DON LATIGO.

## HAY QUE ABRIGARSE



Vicente Barrera cenaba la otra noche en casa de Cecilio, en unión de varios amigos.

Como quiera que la afluencia de público era mucha, Vicente se quejaba de ello, y Palmita, que estaba presente, le propuso: "Si se rodeara esto con "alambre" no habría molestia alguna.

Porque en otro caso

### ¡HAY QUE ABRIGARSE...

Leemos: "Pagés estuvo incansable toreando todo lo que salía por la puerta del chiquero. Confiado en sí mismo y en su ya famosa media verónica, que es una especialidad de la casa y que no hay quien la mejore." Y todo esto, según cuentan, lo hizo Pagés, en la finca "Mojadilla".

¿En Mojadilla? Pues entonces,

### ¡HAY QUE ABRIGARSE...

Segundo Bucero, el gran taurino y mejor aficionado, ha enviado a la Dirección de Seguridad un amplio informe, emitiendo su opinión en el plebiscito abierto para la mejor interpretación del artículo 35 del Reglamento de espectáculos de las plazas de toros. Y su bien pulido escrito lo termina con un fuerte

### ¡HAY QUE ABRIGARSE...

"La Esfera" de Caracas, comentando la llegada de los Bienvenidos a La Guaira, dice que Manolo y Pepe "despacharon con avidez a su llegada... con sabrosas hallaquitas". ¡Recontra con los camelos de La Guaira! ¡Con lo rico que está el bacalao con tomate!

### ¡HAY QUE ABRIGARSE...

"Don Indalecio" hace el siguiente balance del Niño del Matadero, hoy Manuel del Pino:

"Niño del Matadero.—Dueño en malas artes del torero pueblerino. Ya no hay que contar con él para nada serio."

¿Qué nos dice usted, querido amigo? ¿Podrá ser verdad tanta belleza?

A continuación se ocupa de las corridas toreadas por Antonio Pazos, digno rival de Manolito, y escribe:

"Antonio Pazos.—De las últimas novilladas de Sevilla y Barcelona, en 1932, vinieron las mejores noticias: ¡un gran torero! Y empezó el 1933 con un Antonio Pazos, muy buen tipo, muy bien peinado, con un bonito traje de luces... pero que corre y huye delante de los novillos y da puñaladas en el cuello. Y, claro, lo que empezó siendo novillero interesante, acabó en septiembre por no ir a ninguna parte."

### ¡HAY QUE ABRIGARSE...





## El primer día que hubo alguaciles

Un poquito más de cien años —nos hemos perdido la celebración de un centenario!— hace que en la plaza de toros de Zaragoza los alguaciles o alguacillitos ponen la "primera piedra" para que la corrida comience. El magno acontecimiento ocurrió el día 13 de octubre de 1831, en la función de la mañana, o de prueba, pues también hubo espectáculo por la tarde. Entre uno y otro festejos fueron lidiados doce toros de Zaldueño, de Caparrosa (Navarra), por la cuadrilla que dirigía Manuel Romero "Caretto", quien llevaba de medio espada a Antonio Calzadilla, de picadores a Francisco Sevilla, Manuel González y Antonio Capón, y de banderilleros a José Fernández, Felipe de Usa, Juan Pastor y otro cuyo nombre la Historia no ha querido conservarlo.

A todos los cuales fueron en su busca, pero no captura, los alguaciles del corregidor, quienes antes habían colaborado con la tropa en el despejo del ruedo.

El "numerito", nunca visto en Zaragoza, fué del agrado de la parroquia, y buena prueba de ello es que, sin perceptible variación, ha llegado hasta nuestros días. Además que la intervención alguacilesca daba carácter a nuestros festejos taurómicos, ya que en Madrid, Sevilla, Granada... venían de antiguo disfrutando de cosa parecida y no era idem que por acá se nos hiciera de menos. ¡Hasta ahí podían llegar las bromas!

El alguacil—del árabe "almazir", lugarteniente—, como su nombre indica, está en las corridas a las órdenes de la autoridad. Primero, a caballo,

para ir en busca y al frente de las cuadrillas, recoge después, "cazada al vuelo", la llave del toril que el usía le lanza, está siempre dispuesto durante la corrida a recibir y transmitir las órdenes presidenciales, se entera de si hay razón o no para que un torero se quede en la enfermería, y les dice cuatro palabritas bien dichas a picadores y a "monos" que se pasan de la raya.

Hasta hace pocos años los alguacillitos tenían una misión transcendental. Cuando el matador se ponía "pelmazo" en el ejercicio final el alguacil, sigiendo dentro del callejón hacia donde estaba el aperreadillo "espá", le llamaba con un "chits, chits! confidencial y, al darse aquél por enterado, levantaba un dedo como si quisiera pedirle permiso para ir a una ne-

cesidad menor. Pero no era tal; quería decirle que el presidente le enviaba un aviso.

La evolución de los tiempos, el progreso, el "maquinismo", que produce tantos parados, restó también trabajo a los alguacillitos. Hoy los avisos, como sabéis todos, se dan con toques de clarín. De esta manera "las ondas sonoras" llegan antes, se entera todo el público, y los alguaciles no tienen necesidad de ir arrastrando los pies por el callejón para retardar los minutos del aviso al matador amigo o a quien le debían un favor.

La misión, pues, de estos subordinados presidenciales ha variado muy poco desde su primera actuación..., pero ha variado algo.

En una cosa los alguacillitos actúan hoy como ayer: en la manera de vestir. En su in-

dumento, de ministriles del siglo XVII, no ha entrado ni el "Fémina" ni el "Vogue". Picadores, banderilleros, matadores, monosabios, han cambiado casi totalmente la forma de sus trajes. Los alguaciles, no. Quien sepa conservar la ropa puede ir con el mismo vestido mientras dure su profesión.

Pero es que se trata de alguaciles. Si fueran "alguacilas", sería otra cosa; a las plumas, a los lazos, a la capita le hubieran dado ya veinticinco mil vueltas cada temporada.

Y los críticos taurinos tendríamos que saber un poquito de lo que "se llevaba" cada año. Y así poder decir en nuestras revistas del día de Pascua:

"Las alguacilas lucieron ayer en sus sombreros unas lindísimas plumas de marabú."

DON INDALECIO

### TEMAS INVERNALES

## El ocaso del preciosismo

Esta temporada ha marcado, dicho sea en buena hora, la decadencia de los toreros bonitos, de los toreros que ocupaban primeros puestos debido no a su valor, a su dominio de la lidia, ni aun a su arte, sino a un concepto equivocado de éste: a una exagerada y convencional manifestación de él, que se traducía en una afectada ejecución de ciertos lances o suertes, en los que se especializaban.

No es que nosotros no seamos partidarios de la ejecución bella, ni de los primores con que se realiza hoy el toreo, pero queremos en los ruedos al artista natural y espontáneo, al artista verdadero que imprime a lo largo de su labor en la arena las muestras sutiles de un temperamento naturalmente investido de la gracia.

Hemos padecido en los ruedos a muchos muñecos vestidos de seda y oro, considerándolos artistas, sin que lo fueran en realidad, encaramados en los primeros puestos del escalafón taurino. Eran falsos estilistas, toreros que hacían gala en algún momento de la corrida—un quite, cuatro muletazos—, de una ejecución excelente, pero llena de afectación y cargada de pedantería. Por lo común, el lance o pase era siempre el mismo, pues en realidad sólo eran especialistas, ya que siempre alumbraban con idéntico resplandor.

Eran los sublimes cultivadores de un arte que solamente traslu-

cían durante ráfagas en media docena de corridas al año, a favor de cuyos chispazos se permitían el lujo de sestear durante el resto de su labor en cada tarde, escamoteando además la lidia y buena muerte de sus toros en la inmensa mayoría de sus actuaciones. ¡Pero aquellos instantes geniales—se

decía—compensaban de todos sus desaciertos e ineptitudes!

Eran mercaderes de un arte que no poseían, hábiles simuladores de un lance o pase que casi siempre eran técnicamente mal ejecutados, aunque lo realizaran linda y vistosamente, preocupados únicamente de la línea, resultando

un arte exclusivamente fotogénico, toreo de salón y fotografía, pero en la plaza al faltar la emoción y la eficacia, utilizando únicamente la figura, estilizando exageradamente la postura, producía frente al toro un arte de confitería.

Eran, en suma, toreros precio-

mentos a lo largo de la temporada, cultivadores en contados rada de un arte solo manifestado en centelleos, que había desplazado el dominio y la emoción, los pilares sobre que se asienta nuestra fiesta. Los toreros preciosistas habían eludido cucamente la frase de "Guerrita": "Pesa mucho una corrida de Sotillo con el sol en la espalda."

Asistamos con júbilo a las posimerías del preciosismo. Vuelve a su cauce el toreo. Hay que hacer faena a todos los toros. La lidia de cada enemigo preocupa a los toreros y al público. Triunfan los lidiadores artísticos sobre los toreros bonitos. Los artistas de todas las tardes le ganan la pelea a los del arte comprimido. Para ser figura del toreo y mantenerse en primeros puestos ya no basta un quite genial o cuatro muletazos cumbres. Es preciso darse cuenta de lo que "pesa el sol en la espalda toreando toros de casta".

Pasó la hora de esperar a las figuras que le salga "su" toro. Los que más toreen no serán aquellos de "un" toro ni "una" tarde, sino los que sepan y puedan en todos los toros y todas las tardes hacer alarde de un corazón bien templado, ostentación de su dominio con las reses y gala de un arte de exquisito estilo.

Registremos el hecho con alegría y elevemos un responso al predominio del preciosismo.

ANTONIO ONUBA



### CARNIGERITO DE MEJICO LLEGA A LAS PAMPAS

Ventajosamente contratado, por sus triunfos en Maracay y Cercedilla, ha llegado procedente de Barcelona a Las Pampas el popular diestro mejicano. De su contrato se dicen cosas tan extraordinarias como ocho mil dólares por corrida y un alijo de longaniza marca Balañá. A esperarle fueron muchos; los numerados y los que no nos ha dado tiempo de numerar, por tener que ocuparnos de otras cosas de más importancia.—Fotografía de Arza-Pepa.



# TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XIV

MADRID, 10 DICIEMBRE DE 1933

NÚM. 714



## Antonio Martín (Revertito)

tar orejas y ser aclamado por las calles en cuantas corridas tomó parte, que pasaron de las cuarenta. Su apoderado, el excelente hombre público taurino D. Miguel Prieto, ya le tiene preparadas una serie de corridas para la temporada próxima, que seguramente terminarán con la borla de doctor, pues quien sabe torear como lo está haciendo en estas fotos «Revertito» tiene

derecho a ello y mucho más.  
Ayuntamiento de Madrid